INVOCACIONES AL SEÑOR

Te invoco, Dios Verdad, principio, origen y fuente de la verdad de todas las cosas verdaderas. Dios Sabiduría, autor y fuente de la sabiduría de todos los que saben. Dios verdadero y suma Vida, en quien, de quien y por quien viven todas las cosas que suma y verdaderamente viven. Dios Bienaventuranza, en quien y por quien son bienaventurados todos los que son bienaventurados. Dios Bondad y Hermosura, principio, causa y fuente de todas las cosas buenas y hermosas. Dios Luz espiritual, que bañas de claridad todo lo que brilla a la inteligencia. Dios, cuyo reino es todo el mundo inaccesible a los sentidos. Dios, que gobiernas los imperios con leyes que se derivan de los reinos de la tierra. Separarse de Ti es caer;

volverse a Ti, levantarse; permanecer en Ti es hallarse firme. Alejarse de Ti es morir, volver a Ti es revivir, morar en Ti es vivir. Nadie te pierde sino engañado, nadie te busca sino avisado, nadie te halla sino purificado. Dejarte a Ti es ir a la muerte, seguirte es amar, verte es poseerte. Para Ti nos despierta la fe, levanta la esperanza, une la caridad.

Te invoco, oh Dios, por quien vencemos al enemigo, por cuyo favor no hemos perecido totalmente. Tú nos avisas que vigilemos, Dios, con cuya luz discernimos los bienes de los males, y con cuya gracia evitamos el mal y hacemos el bien. Tú nos fortificas para que no sucumbamos en las adversidades.

Dios, a quien se debe nuestra obediencia y buen gobierno. Dios, por quien aprendemos que es ajeno lo que alguna vez creímos ajeno. Dios, por quien superamos los estímulos y halagos de los malos. Dios, por quien las cosas pequeñas no nos envilecen y nuestra porción superior no está sujeta a la inferior. Dios, por quien la muerte es sorbida en victoria. Dios, que nos conviertes. Dios, que nos desnudas de lo que no es y nos vistes de lo que es. Dios, que nos haces dignos de ser oídos, que nos defiendes y nos guías a la verdad. Dios, que nos muestras todo bien, dándonos la cordura y librándonos de la estupidez ajena. Dios, que nos vuelves al camino, que nos traes a la puerta y haces

que sea abierta a todos los que llaman. Dios, que nos das el Pan de la Vida, que nos das de beber lo que verdaderamente nos sacia. Dios, que arguyes al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Dios, por quien no nos arrastran los incrédulos, por quien reprobamos el error de los que piensan que las almas no tienen ningún mérito delante de Ti, por quien no somos esclavos de los flacos y serviles elementos. Dios, que nos purificas y preparas para el divino premio, acude propicio en mi ayuda.

Todo cuanto he dicho eres tú, mi Dios único; ven en mi socorro, una, eterna y verdadera sustancia, donde no hay ninguna discordancia, ni confusión, ni cambio, ni indigencia, ni muerte, sino suma concordia, suma evidencia, soberano reposo, total plenitud y suma vida; donde nada falta no sobra; donde el que engendra y el que es engendrado son una sola cosa. Tú creaste al hombre a tu imagen y semejanza, como lo reconoce todo el que a sí mismo se conoce. Óyeme, escúchame, atiéndeme, Dios mío, Señor mío, Rey mío, Padre mío, principio y Creador mío, esperanza mía, herencia mía, mi honor, mi casa, mi patria, mi salud, mi luz, mi vida. Escúchame, escúchame, escúchame según tu costumbre, de tan pocos conocida.

Ahora te amo a Ti solo, a Ti solo sigo y busco, a Ti solo estoy dispuesto a servir, porque tú solo justamente señoreas; quiero estar bajo tu

jurisdicción. Manda lo que quieras, pero sana mis oídos para oír tu voz; cura y abre mis ojos para ver tus signos; destierra de mí toda ignorancia para que te reconozca. Dime adónde he de dirigir la mirada para verte, y espero todo lo que me mandes.

Recibe a tu fugitivo, Señor, clementísimo Padre; basta ya con lo que he sufrido; basta con mis servicios a tu enemigo, hoy puesto bajo tus pies; basta ya de ser juguete de las apariencias falaces. Recíbeme como siervo tuyo; vengo huyendo de tus contrarios, que me retuvieron sin pertenecerles, porque vivía lejos de Ti. Ahora comprendo la necesidad de volver a Ti: ábreme la puerta porque estoy llamando, enséñame el camino para llegar a Ti. Sólo tengo voluntad; sé que lo caduco y transitorio debe despreciarse para llegar a lo seguro y eterno. Esto hago, Padre, porque sólo esto sé, pero aún no conozco el camino para llegar a Ti. Enséñamelo tú, muéstramelo tú, dame tú la fuerza para el viaje. Si con la fe llegan a Ti los que te buscan, no me niegues la fe; si con la virtud, dame la virtud; si con la ciencia, concédeme la ciencia. Aumenta en mí la fe, acrecienta la esperanza, amplía la caridad. ¡Qué admirable y singular es tu bondad!

A Ti se elevan mis suspiros, y vuelvo a pedirte alas para subir a Ti. Si me abandonas, la muerte se cierne sobre mí; pero tú no abandonas, porque eres el Sumo Bien y nadie te buscó del modo debido sin que te

encontrara. Y debidamente te buscó quien recibió de Ti el don de buscarte como se debe. Que te busque, Padre mío, sin caer en ningún error; que al buscarte a Ti, no me salga al encuentro otro en tu lugar. Ya que mi único deseo es poseerte, ponte a mi alcance, Padre mío; y si ves en mí algún apetito superfluo, límpiame para que pueda verte.

Con respecto a la salud corporal, mientras no me conste que es útil para mí o para mis amigos, a quienes amo, todo lo dejo en tus manos, Padre sapientísimo y óptimo, y rogaré por esta necesidad según oportunamente me indicares. Ahora sólo imploro tu clemencia para que me conviertas plenamente a Ti y destierres todas las repugnancias que a ello se opongan. Y mientras lleve la carga de este cuerpo, haz que sea puro, magnánimo, justo y prudente, perfecto amante y conocedor de tu sabiduría, y digno de la habitación y habitante de tu beatísimo reino. Amén, amén.

San Agustín s. IV

Te deseo que todas esas invocaciones al señor y a la virgen sean para ti momentos de gozo y alegría, provenientes del contacto diario con Dios.

Felipe Santos, SDB

Palma de Mallorca 24 de agosto del 2007

LUZ ETERNA

Brilla en nuestros corazones.
Oh Bondad eterna, líbranos del mal.
Oh Poder eterno, sé nuestro apoyo.
Eterna Sabiduría, disipa las tinieblas de nuestra ignorancia.
Eterna Compasión, concédenos la misericordia.
Amén
Alcuino
****

OH ESPÍRITU SANTO, TÚ NUESTRO DEFENSOR

Sé mi guía por el camino de mi vida,
 Oh Espíritu, tú nuestros Defensor.
Dame tu fuerza y tu valor
para vivir la Palabra en mi corazón,
 Oh Espíritu Santo, tú nuestro Defensor.
Ayúdame a estar con los demás testigos
y la Iglesia de Cristo,
 Oh Espíritu Santo, tú nuestro Defensor.

Haznos compartir la alegría, el Reino de Dios. Amén
autor desconocido

DAME, OH SEÑOR

Dame, oh Señor, un corazón firme,
que ningún afecto indigno puede mancillarlo.
Dame un corazón invencible,
que ninguna tribulación pueda derribarlo.
Dame un corazón íntegro,
que ningún fin indigno pueda tentarlo.
Concédeme también, oh Señor mi Dios,
la comprensión para conocerte,
la diligencia para buscarte, la sabiduría para encontrarte,
y la certeza que pueda, finalmente, abrazarte.
Santo Tomás de Aquino
****

GUÍAME, OH SEÑOR

En los cambios y variaciones del mundo, para que, en todas las cosas que se produzcan pueda testimoniar calma y tranquilidad de espíritu, y que mi alma pueda estar plenamente resignada tu divina voluntad y a tu agrado, sin murmurar nunca ante tus castigos mesurados y tu corrección paternal.
Jeremy Taylor
****

VIRGEN SANTA

Virgen Santa, en medio de tus días gloriosos, no olvides las tristezas de la tierra. Echa una mirada de bondad por los que sufren y luchan contra las dificultades.
Ten piedad de los que se amaban y se han separado.
Ten piedad del aislamiento del corazón.
Ten piedad de la debilidad de nuestra fe.
Ten piedad de los objetos de nuestra ternura.
Ten piedad de los que rezan,
de los que sufren, de los que tiemblan y lloran.
Da a todos la esperanza y la paz. Amén.
Abbé Perreyve
****

ESPÍRITU DEL DIOS VIVO

Oh Espíritu del Dios Vivo en nuestros corazones,
desciende, tómanos, cámbianos, llénanos, guíanos.
Oh Espíritu del Dios Vivo en nuestros corazones,
desciende.
autor desconocido

****

PLEGARIA DE SUMISIÓN A DIOS

Señor, tú conoces todo, el presente, el pasado, el futuro;
me has formado, tu mano se ha posado en tu servidor.
Eres mi fuerza, mi coraje y mi refugio.

Haz que camine por tus huellas,
sin que mis pasos se extravíen Júzgame, Dios mío, según la justicia y la integridad que hay en mí; condúceme por la senda de tu justicia, a causa de los enemigos, orienta mi ruta hacia ti.
Entraré en tu verdad.
Alégrate, corazón mío, y venera al Señor.
Sé pródigo con tus enseñanzas, oh Dios mi Salvador, en quien confío todo el día: eres mi Padre, mi Dios, la luz que alumbra mis pasos y mis tinieblas.
Adáptame a todo lo que está bien, para que cumpla tu voluntad y realice en mí lo que es agradable a tus ojos. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo glorioso por los siglos de los siglos. Amén
Jules Sperber

PRLEGARIA PARA DAR GRACIAS AL DIOS DE SUS LUCES

Gracias te sean dadas, sol de mi alma, por los rayos de luz que has derramado en mi.
Oh, que puedan volver a su autor estos rayos divinos, reunirse con él, encontrar en él un descanso perfecto, y desde allí, como torrentes, volver a inundar mi alma todas las veces que mi espíritu se acerque a ti, luz eterna. Todo se hace en tu nombre, todo obedece a tu nombre, alabanza, honor te sean dadas. Así sea.
Eckartshausen

****

PLEGARIA DE LA MAÑANA

Padre, gracias por este nuevo día. Dame la paz y la fuerza de vivir lo que tengo que vivir
Dame mirar todo hoy, con ojos nuevos de amor: Las cosas y la gente. Dame ir más allá de las apariencias a las profundidades. Cierra mis oídos a los maledicientes. Guarda mi lengua de todo lo que puede herir, desalentar, hacer el mal.
Que los pensamientos te bendigan y que hagan dichosos a mi espíritu. Guárdame en tu presencia a lo largo de este día. Que tu presencia me haga acogedor y sonriente.
André Sève

PARA TU GLORIA

Que tu gloria sola, oh Dios, sea el fin de lo que decimos; que brille en cada una de mis acciones; que inflame las oraciones que hago; arda en lo más profundo de mi alma para que se disipen las tinieblas;
y que la luz de tu gloria, oh Dios, se desvele en el alba de un día radiante.

F.W.Scott

AMOR DIVINO

PRÍNCIPE, DIOS de amor, elevo mi oración a ti;
hoy, con ternura, llévame por la senda de la Verdad.
Extirpa de mi corazón toda laxitud, disipa mis preocupaciones.
Enséñame a comprender esta verdad: el amor está presente por todas partes.
Grace B.Norris
****

DIOS MÍO

Llévame de la muerte a la vida, del error a la verdad.
Llévame de la angustia a la esperanza, del miedo a la confianza.
llévame del odio al amor, de la guerra a la paz.
Que la paz llene nuestro corazón, nuestro mundo, nuestro universo.
Paz, paz, paz.
Teresa de Calcuta.

ALMA DE MI ALMA

Alma de mi alma, te adoro, ilumíname, condúceme, fortifícame, consuélame, dime lo que debo hacer,

dame tus órdenes.

Te prometo someterme a todo lo que desees de mí, y aceptar todo lo que permitas que me suceda; haz que conozca sólo tu voluntad.
Cardenal Mercier

REZA TÚ MISMO DENTRO DE MI

Señor. No sé qué pedirte.
Sólo tú sabes lo que necesito.

Me amas más de lo que me puedo amarme yo mismo.
Enséñame a rezar.
Reza tú mismo dentro de mí.
autor desconocido

CONCÉDENOS, OH DIOS, TU PROTECCIÓN

Y en la protección la fuerza, y en la fuerza, la comprensión, y en la comprensión, el conocimiento, y en el conocimiento, el conocimiento de la justicia, y en el conocimiento de la justicia, el amor de ésta, y en el amor de ésta, el amor de todo lo que existe, y en amor de todo lo que existe, el amor de Dios, de Dios y de todo lo que está bien.

Oración de Gorsedd

PLEGARIA EN EL CAMPO DE LA VIDA

Eres nuestro Dios y nosotros tu campo. De día, siembras en nosotros lo mejor de ti mismo y nuestro corazón oye tus llamadas.

Pero tienes un enemigo, Señor, que pone en nosotros tinieblas nocturnas. Mira entonces esta lucha entre el amor y el odio, entre la ternura y la cólera, entre el día y la noche, entre la vida del alma y su muerte. La ley del pensador pesa en nosotros.
Ayúdanos en el momento de la tentación y líbranos del verdadero mal. Amén
autor desconocido

PARA VENCER EL MIEDO

Señor, arranca de mi corazón el miedo y la queja, la impaciencia y la inquietud por todas las cosas.

Eres mi Dios. Estás conmigo y me sostienes con tu mano victoriosa. Expulsa lejos de mí todo espíritu de miedo y de desaliento.
Contigo, en toda situación, salgo vencedor. Amén
autor desconocido

SEÑOR

No te rezamos para encontrar la calma ni para que cesen las tribulaciones; re rezamos para solicitar tu Espíritu y tu amor, y para que nos concedas la fuerza y la gracia de superar toda adversidad.

Savonarola

DIOS MÍO

Concédeme ser bello interiormente, y que todo lo que tengo, - cosas exteriores - , esté en paz con las que están dentro de mí.
Sócrates

VEN, SEÑOR

Ven, Señor y abre. Estimúlanos e incítanos a actuar. Enciéndenos, empújanos hacia delante. Sé oloroso como las flores y dulce como la miel. Enséñanos a amar y a apresurarnos.
San Agustín

DEMANDA

Por la salud, la prosperidad y la felicidad, se eleva mi oración hacia ti.
Pero antes de nada, recibe la sonrisa que saluda el nuevo día.

Beatriz Colony

¿QUÉ PEDIR?

SEÑOR, NO SÉ LO QUE PEDIRTE. Sabes lo que necesito, Tú me amas mejor que yo mismo Oh PADRE, da a tu hijo lo que no sabe pedir para sí mismo.
Fenelón
****

SEÑOR, RENUEVA NUESTRAS ALMAS

Oh Señor, renueva nuestras almas y atrae nuestros corazones a ti, para que nuestro trabajo no sea para nosotros un fardo, sino una delicia, y concédenos un amor tan poderoso a ti que pueda hacer más dulce nuestra obediencia. Que no te sirvamos con espíritu de servicialidad como esclavos, sino con la alegría de hijos, encontrando en ti nuestras delicias y alegrándonos en tu obra.
Benjamin Jenks
****

index.htmindex.htm